

La representación de lo real y su diversidad: la concepción del poder y la justicia social en fracciones trabajadoras de la Argentina en el siglo XXI

PROYECTO UBACYT (2014-2017)

DIRECTORA: **EDNA MULERAS**

INTEGRANTES: **ENRIQUE ALFENONI, GUIDO BISCIONE, FRANCO DAMIANO, GUSTAVO FORTE, MARIELA HERNÁNDEZ, GUILLERMINA LAITANO, MARÍA SOLEDAD SCHULZE**

LUGAR DE TRABAJO: **INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI**

CONTACTO: **EMULERAS@RETINA.AR**

Datos preliminares obtenidos en la investigación exploratoria en curso, orientada al estudio del conocimiento de procesos sociales complejos como la equidad y la justicia social en diversas fracciones de trabajadores de la Argentina en el siglo veintiuno, indican la amplia difusión de una conciencia retributiva meritocrática en la identidad moral de trabajadores y sectores medios. Los datos obtenidos correspondientes a trabajadores severamente afectados por las políticas neoliberales implementadas en la última década del siglo veinte -como los de la industria de procesamiento de pescado de la ciudad de Mar del Plata y los devotos de San Cayetano del AMBA- dan cuenta del peso considerable de la atribución a la responsabilidad estrictamente individual al evaluar en el plano moral las propias condiciones sociales de vida. Algo similar se registra en un universo de sectores medios, como los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA (ver cuadro final). Al instalar en terreno la siguiente secuencia específica de interrogantes [1. ¿Ud. está conforme con su situación actual (en general, su situación de vida)?; 2. ¿Ud. cree que lo que le pasa es merecido?; 3. ¿Por qué lo considera merecido/no merecido?] se registran respuestas tales como: N° 30 (SC): "Merecido. Porque lo que yo hice, me sacrificué mucho, fui un obrero toda la vida."; N° 70 (MDP): "Merecido. Porque uno elige ser lo que es". Aproximadamente la mitad de los entrevistados, en todos los casos, enfatizan su propia responsabilidad en lo que les sucede.

¿En qué consiste este tipo de conciencia moral? El criterio central de evaluación de la propia conducta es el análisis de su respeto o transgresión de un orden normativo legitimado socialmente, considerándose ineludible y necesaria una retribución equivalente. Los méritos deben premiarse y las faltas castigarse. El sistema de punitivos y recompensas se presenta como el modo concreto de realización de la justicia en el orden social, como un mecanismo inmanente a su regulación. Su función principal es la producción y reproducción de ciertas conductas y la inhibición de otras, en correspondencia con la preservación del poder de las identidades sociales que instalan lo que se debe hacer y monopolizan el derecho de control y sanción de lo que efectivamente se hace. El castigo "para que aprenda" y el premio a la "buena conducta" son las dos caras del instrumento capital de la educación moral. En el mismo sentido, los acontecimientos que se producen en la vida son pensados como un modo de realización necesaria, ineludible y automática del sistema de sanción positiva o negativa del comportamiento humano. El bienestar o la adversidad de las condiciones de vida generados por los procesos que afectan a cada quien, se interpretan como la realización de una retribución necesaria. Recíprocamente, en la identidad de quien es castigado o premiado se infiere necesariamente una falta o un mérito. Expresiones populares tales como "se lo merece", "por algo será", "algo habrá hecho", son claramente ilustrativas al respecto. En esta lógica asume central importancia la atribución de responsabilidad al individuo por las acciones que lleva a cabo, independientemente de restricciones contextuales o circunstanciales. Dentro de este marco es posible reconocer la función social del aplazo escolar, instalado a muy temprana edad, y la del despido laboral, varios años más tarde. Se trata de herramientas sumamente eficaces en la puesta en marcha de mecanismos de responsabilización exclusiva del individuo afectado por la situación: la víctima se presenta como individualmente responsable de lo que le pasa, reforzando la plena articulación entre justicia retributiva y responsabilidad individual.

No obstante, los datos relevados en terreno también permiten observar que la conciencia moral de los trabajadores y los estudiantes universitarios no es reductible exclusivamente a una concepción retributiva meritocrática. Cabe remarcar que ella coexiste con una noción de justicia cualitativamente diversa: la de justicia distributiva. En ella, el valor fundamental a preservar ya no es la retribución al comportamiento en función de su adecuación o ruptura normativa sino la equidad entre los seres humanos y sus grupos sociales de pertenencia. Registra una magnitud relativa de aproximadamente un cuarto de los devotos de San Cayetano, alcanzando el 30% de los entrevistados de la industria de procesamiento de pescado y el 40% en los estudiantes universitarios entrevistados, respectivamente. Por una parte, un grupo considerable dan respuestas del siguiente tipo: N° 39 (SC): "No merecido. Por el esfuerzo que hicieron mis padres y el que hago yo debería estar mejor"; N° 51 (SC): "No merecido. Porque después de haber trabajado 45 años en un banco y que lo que gane no me alcance para vivir no puede ser. No vivir de lujo, vivir". Señalan la falta de proporcionalidad entre lo que cada quien hace en términos individuales y la magnitud o calidad de lo que recibe a cambio, sintiéndose injustamente castigados por la vida.

Por otra parte, se registra otro grupo de entrevistados que atribuye lo que les sucede a las condiciones sociales, a las circunstancias y factores contextuales que restringen y constriñen los márgenes y posibilidades de la acción individual. Aparecen respuestas del siguiente tipo: N° 79 (SC): "No merecido. Por las posibilidades que tuve, de donde vengo"; N° 84 (SC): "No merecido. Por el sistema, porque si no tenés trabajo no es tu culpa."; N° 63 (MDP): "No merecido. Porque ya terminó la época de la esclavitud, acá estamos como esclavos."; N° 86 (MDP): "No merecido. Por falta de posibilidad de estudiar, tuve que salir a trabajar; N° 1 (FSOC): "Merecido. Porque soy protagonista de la construcción de mi realidad y nací en una clase social que me permite estudiar, claro está". Este tipo de atribución se hace presente con mayor peso relativo en los trabajadores de la industria de procesamiento de pescado de Mar del Plata y en los estudiantes universitarios, pero también se da, aunque en menor medida, entre los devotos de San Cayetano. Ya sea porque simplemente logran observar que la justicia retributiva no se realiza en los hechos; ya que su esfuerzo personal es condición necesaria pero no suficiente para una retribución equivalente, o ya sea porque observan la desigualdad de posibilidades de desarrollo de la acción individual, sus juicios morales indican un principio de cuestionamiento a la lógica meritocrática. Cuando esta lógica entra en crisis, la propia situación de vida deja de juzgarse bajo la lupa de la responsabilidad estrictamente individual. Rompiendo el autocentramiento, comienza a pensarse el propio comportamiento en correspondencia con el de los demás, en función de las restricciones que a la

propia acción le instala el comportamiento de los otros seres humanos; de los límites impuestos por el propio grupo social de pertenencia, a su vez, definidos en su relación con otros grupos sociales. Se trata de un tipo de concepción que da cuenta de la construcción de nuevos observables: la configuración de las circunstancias y el contexto social de la acción; la historia intergeneracional en la construcción de la acción individual y colectiva. En suma, se hace observable la desigualdad social, aunque no necesariamente sea conceptualizada por los trabajadores, en todos los casos, como una desigualdad entre clases sociales.

Para finalizar, dos conclusiones. La primera: los datos obtenidos evidencian la función ideológica de la concepción meritocrática de responsabilidad individual. Sin duda contribuye a tornar inobservado el papel de lo social, de la historia de las relaciones sociales intra e interclases en la configuración de la situación social de vida de cada quien. El propio comportamiento es juzgado sin sociedad y sin historia. La segunda: el registro empírico de coexistencia de concepciones diversas -de justicia retributiva y distributiva- da origen al interrogante sobre los procesos que propician una u otra. ¿Cuál es la relación entre los tipos de concepción de justicia social y las relaciones promovidas en el orden social en un momento histórico determinado? ¿Qué tipo de concepción moral favorece un nuevo contexto de políticas económicas, sociales y culturales? Como hipótesis preliminar consideramos que relaciones sociales de constreñimiento y asimetría entre las clases sociales propician el desarrollo de una concepción meritocrática; en tanto una práctica social más equitativa promueve el desarrollo de una concepción de justicia social distributiva. El conocimiento de una distribución desigual de recursos materiales y simbólicos (bienes, posibilidades, derechos, etcétera) entre los sujetos según sea su clase social de pertenencia, no es un proceso natural, ni se genera espontáneamente. La conceptualización de lo "social" y de la "inequidad social", en particular, es la resultante de un proceso cultural de larga duración, en el sentido de las estructuras que cambian más lentamente, constituyéndose en un complejo punto de llegada en la construcción de conocimiento. No casualmente la reivindicación política de una justicia social distributiva se presenta en un muy heterogéneo conjunto de luchas orientadas por el deseo de democratización, equidad, autonomía y solidaridad crecientes, particularmente en los últimos siglos de historia social. Asimismo, es posible observar que la concepción de una justicia distributiva necesariamente se corresponde con una reestructuración conceptual de la noción de totalidad social. La concepción retributiva enfatiza el papel del individuo como agente responsable, sujeto con voluntad, motivación e intencionalidad consciente que elige, decide y actúa, con independencia de las acciones de otros sujetos, al margen de factores y restricciones contextuales. Implica un representación del orden social escindible en unidades y acciones atomizadas contribuyendo a hacer inobservables las relaciones sociales que las vinculan. En cambio, la concepción de una justicia distributiva se sustenta en un modelo relacional en el cual la acción individual se constituye en correspondencia con las acciones de los otros. Surge como nuevo observable la dimensión social de la acción y con ella, el conocimiento de nuevos factores constituyentes del comportamiento individual y colectivo: el contexto de origen, las precondiciones, las circunstancias. Cuestiona la legitimidad del poder unilateral fundado en relaciones asimétricas de constreñimiento de unos grupos sociales sobre otros. Involucra una toma de conciencia sobre la trascendencia de la paridad y la cooperación solidaria, no sólo como posibles sino como necesarias para el desarrollo humano. Es indudable que esta concepción moral solamente puede surgir de una práctica social que promueve relaciones de reciprocidad en un ordenamiento en el que el sistema normativo que regula la interrelación social es el resultado de una construcción democrática y participativa entre iguales. La cooperación implica necesariamente discusión entre diversos puntos de vista y cursos de acción posibles, en la definición de los valores, normas y procedimientos de regulación de la vida social. La magnitud asumida por una concepción de justicia social distributiva en los trabajadores de la industria del pescado, con una historia de participación colectiva en defensa de sus derechos laborales, protagonizando un conjunto de luchas entre los años 1997 y 2002, en relación con la expresada por los devotos de San Cayetano así lo indica. En tal sentido, más allá del retraso o desfasaje inevitable de la toma de conciencia en relación a la práctica social concreta, el estudio en marcha refuerza la idea de que la cooperación solidaria en la producción y distribución democrática de recursos materiales, derechos y condiciones de posibilidad, es la fuente de origen de una conciencia moral alternativa. Más allá de la lentitud de los cambios estructurales, consideramos que no hay otro camino posible.

CUADRO 1: IDENTIDAD A LA QUE SE ATRIBUYE RESPONSABILIDAD POR LA PROPIA SITUACIÓN DE VIDA SEGÚN SE LA CONSIDERE "MERCIDA" O "NO MERCIDA"

| SITUACION DE VIDA MERCIDA/ NO MERCIDA POR IDENTIDAD RESPONSABLE | TRABAJADORES DEVOTOS SAN CAYETANO | TRABAJADORES INDUSTRIA FILETERA MAR DEL PLATA | ESTUDIANTES SOCIALES UBA |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------|--------------------------------------------------------|--------------------------------|
| MERCIDA/ RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL Y DIVINA | 9 10,3% | 8 5,3% | |
| MERCIDA/ RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL | 48 55,2% | 74 48,7% | 32 46,4% |
| MERCIDA/ RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL Y DEL CONTEXTO SOCIAL | | 3 1,9% | 9 13,0% |
| NO MERCIDA/RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL | | 4 2,6% | 1 1,4% |
| NO MERCIDA/SIN IDENTIFICACION DE RESPONSABLE SE MENCIONA DESEO SUBJETIVO DE MEJORAR | | 6 3,9% | |
| NO MERCIDA/ SIN IDENTIFICACION DE RESPONSABLE SEÑALA INEXISTENCIA PROPORCIONALIDAD RETRIBUTIVA | 16 18,4% | 21 13,8% | 10 14,5% |
| NO MERCIDA/RESPONSABILIDAD DEL CONTEXTO SOCIAL (ARTICULADA O NO A RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL) | 4 4,6% | 25 16,4 | 16 23,2% |
| NS/NC | 4 4,6% | 11 7,2% | 1 1,4% |
| TOTAL | 87 100,0% | 152 100,0% | 69 100,0% |

Juan Lasserre en Argentina y Uruguay (1826-1853): Periodismo, política y redes de parentesco en la construcción de las naciones del Río de la Plata

PROYECTO UBACYT (2014-2017)

DIRECTOR: JULIO MOYANO

CODIRECTORA: ALEJANDRA OJEDA

INTEGRANTES: RUBÉN LEVENBERG, PATRICIA FAURE, ENRIQUE FRAGA, ARIEL GURMANDI

LUGAR DE TRABAJO: INSTITUTO DE ESTUDIOS DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE (IEALC)

CONTACTO: JMOYANO@SOCIALES.UBA.AR; AOJEDA@SOCIALES.UBA.AR

Este proyecto aborda la biografía periodística de Juan Lasserre, protagonista de periódicos y de eventos militares y políticos a lo largo de un cuarto de siglo en la Argentina y Uruguay, entre 1826 y 1853. Se trata de un personaje cuyas acciones periodísticas durante el año 1828 le dieron enorme fama, y de quien, por contraste, poco se sabe del resto de su vida, en tanto que numerosos datos publicados sobre él resultan ser erróneos y contradictorios.

Su vida en la región rioplatense lo torna una figura especialmente interesante para investigar desde la historia del periodismo: fue el primer periodista que tuvo éxito en la publicación de periódicos en francés y bilingües; editó desde 1826 periódicos en castellano desde los cuales defendió la continuación de la lucha contra el Brasil y criticó el modo en que ésta fue conducida por sucesivos gobiernos; alcanzó máxima fama con *El Diablo Rosado* en 1828, participó en la prensa federal durante el primer gobierno de Rosas; editó el diario *El Estandarte Nacional* (1835-36) en Montevideo, órgano defensor del gobierno constitucional de Oribe, editó hojas periodísticas de guerra en 1839 en su rol de Auditor de Guerra del Ejército de la Confederación; fundó y dirigió el primer periódico de la ciudad de Concepción del Uruguay en 1850. Esta lista de iniciativas bastaría para tornar de interés su estudio, pero a ello se agrega un interesante listado de tópicos sobre los que escribió, entre ellos, su combate frontal contra las formas remanentes de esclavismo en la década de 1830.

Por otra parte, Lasserre posee formación militar (como soldado de los ejércitos napoleónicos) y hace uso de ella durante 1827-28, participando en dos expediciones corsarias contra navas brasileñas en las costas bonaerenses, cumpliendo un rol importante en la organización del Batallón del Orden y su sucesor Amigos del Orden en 1829. Es en este año cuando escribe su famosa carta abierta al vizconde de Benancourt, comandante de la flota francesa que había atacado barcos anclados en la costa sin previo aviso ni declaración de guerra.

Otro aspecto interesante de Lasserre como objeto de investigación es su red de parentescos, que lo asocia a otras familias ligadas al periodismo y al arte militar, tanto terrestre como naval, como los Mármol, Terrada y Seguí, cuyo recorrido vital incluye también residencias e intereses en Brasil, así como otras ligadas al universo comercial e industrial, como los Soler y los Libarós, o aun la política militante, como los Monguillot o los Querencio de activa militancia en el levantamiento jordanista de 1870. El hijo mayor de Lasserre -Augusto- fue, por otra parte, un importante marino tanto mercante como militar, con destacada participación en las guerras civiles argentinas, explorador y cartógrafo de las costas patagónicas, visitante de las Malvinas, divulgador de los derechos argentinos sobre ellas, y fundador de la ciudad de Ushuaia.

Por último, resulta interesante indagar las razones por las que la figura de Lasserre es objeto de relatos contradictorios en la historiografía, en un contexto de carencia de datos precisos (nacimiento, residencias, matrimonios, nacimiento de hijos, actividades, fallecimiento) sobre casi cualquier aspecto de su vida. En tal sentido, la investigación ha explorado tres dificultades presentes en la reconstrucción biográfica de este personaje, y que podrían coadyuvar a construir hipótesis explicativas: 1) las dificultades de orden temático que significa la reconstrucción de una figura de segunda línea cuya labor periodística no suele firmarse, y cuya biografía no incluye la ocupación de cargos públicos ni la edición de libros que pudieran aportar información más rápidamente sistematizable; 2) las dificultades de orden ideológico, en tanto ya las primeras generaciones historiográficas estuvieron compuestas por figuras que participaron activamente en las guerras civiles y facciones en las que Lasserre se vio involucrado con una definición mucho menos contundente de su pertenencia en relación con los requerimientos faccionales de su tiempo, en tal sentido, la historiografía ha generado el sesgo de forzar la ubicación de Lasserre en algún bando; 3) las dificultades de orden metodológico, asociadas a los problemas de archivo y catalogación, a la dispersión de fuentes entre dos países en relación con una época en que la distancia entre ambos era nula, y al problema de que no siempre los redactores responsables eran a su vez los mandantes de los periódicos.

En cuanto a la primera dificultad, el proyecto se ha propuesto, por un lado, completar la catalogación de las participaciones periodísticas de Lasserre, y por otro lado, construir un mapa biográfico a partir de información certera sobre hitos de su vida, sitios de residencia y actividad. Esta catalogación apunta tanto a su participación en periódicos de los que fue director/redactor (doce títulos confirmados hasta el momento), como de aquellos en los que colaboró o envió cartas polémicas, procediendo a analizar sus aportes periodísticos desde una tipología de temas: política monetaria y crédito, democracia, relaciones exteriores, guerra, abolición de la esclavitud, educación, etcétera, y desde una tipología de géneros y estilos: el ensayo, la opinión, la información contada en verso, los diálogos, el comentario irónico, etcétera.

El mapa biográfico se elabora a partir del rastreo de fuente documentales sobre nacimientos, ingresos y egresos al país, defunciones, actividades económicas, matrimonios, hijos, defunciones, cartas personales y avisos particulares en la prensa (como es el caso cuando Lasserre vende una propiedad en las cercanías del Salado). Con este mapa se ha confirmado la fecha de nacimiento de Lasserre, el nombre de sus padres y su origen bearnés; se ha chequeado fechas y lugares de sus matrimonios y nacimiento de hijos. Así, por ejemplo, pudo constatarse que su primer hijo, Augusto, quien sería fundador de la ciudad de Ushuaia en 1884, nació en Montevideo en 1832, y fue hijo de Ana Mármol y Pacheco.

Con esta doble tarea -catalogación y mapeo/análisis- se ha procurado construir un primer relato completo de los recorridos periodísticos de Lasserre. Estos comienzan en 1826 con la publicación de *L'Écho Français*, periódico que -excepto por un breve intento pionero de 1818 trágicamente truncado- inaugura la prensa en lengua francesa en Buenos Aires y Montevideo, especialidad que tendrá continuidad y gran éxito en los años siguientes. *L'Écho Français* y su sucesor *L'Abeille* totalizan 106 números, cifra importante para la época, entre junio de 1826 y julio de 1827. En febrero sufrió Lasserre su primer arresto motivado por su actividad periodística, bajo el gobierno rivadaviano. Al año siguiente publicará *Le Censeur* (abril a mayo) y la sucesión de títulos surgidos de *El Diablo Rosado*, publicado en castellano entre abril y julio de 1828, totalizando 29 números. Mucho más extensa fue la experiencia de *El Estandarte Nacional* (1835-36), edición diaria que expresó la voz oficial de la presidencia de Oribe en Montevideo, superando los 300 números, cifra record para su tiempo en la ciudad. En 1850 volvería a editar un periódico, esta vez en Concepción del Uruguay (Argentina), *El Porvenir de Entre Ríos*, en 1850, con una colección de 217 números. A estas experiencias se agregan otras más breves, así como colaboraciones y remitidos publicados en diarios importantes de Buenos Aires (como *El diario de la tarde*) o Montevideo (como *El Nacional*).

En cuanto a la segunda dificultad, la investigación rastrea y deconstruye los estereotipos construidos en torno a este periodista en sucesivas menciones bibliográficas, contrastando los mismos con información documental, e hipotetizando los motivos que podrían explicar tales sesgos, en los que Lasserre aparece como militante unitario desterrado al llegar el partido federal al poder, y cuya labor periodística no referida a su oposición al gobierno de Dorrego en los 90 días de existencia de *El Diablo Rosado*, queda en un cono de sombras.

La tercera dificultad, de orden metodológico, nos confronta con las insuficiencias de los primeros sistemas de registro documental y hemerográfico, comenzando con el pionero de Zinny. Puede mencionarse entre ellas:

- Que los catálogos tradicionales, comenzando por el de Zinny, se organizan por título de periódico. Este criterio, que por cierto ha aportado un paso fundamental en nuestra historiografía, adolece de dificultades importantes:

1) Impide sopesar el volumen de cada experiencia, pues aparecen a la par algunas con muchos años de duración, periodicidad diaria y superficie impresa importante, junto a otras de formato muy pequeño, con existencia de un solo o unos pocos números, y periodicidad menor, incluso de circunstancias.

2) Impide notar continuidades biográficas: Si la prensa contemporánea muestra en la marca del nombre del periódico uno de los elementos más estables, que sobrevive a cambios de propiedad y dirección, en la época que estudiamos los cambios de título eran mucho más frecuentes que los cambios de redactor. Una saga periodística de un redactor podía incluir gran cantidad de títulos, algunos de los cuales eran parte de la argumentación del periódico o al menos de su estrategia retórica, como son los ejemplos de los periódicos del padre Castañeda en la década de 1820, de Lasserre en 1828, o de Luis Pérez en la década de 1830.

3) Dificulta la visión de conjunto de una prensa en que las fronteras rioplatenses eran cruzadas una y otra vez. En el caso de Lasserre, gran parte de su producción queda registrada, en los catálogos de Zinny, exclusivamente en su libro sobre la prensa del Uruguay, incluida su participación en *El Lancero en Campaña*, impreso sobre territorio uruguayo pero por el Ejército de la Confederación.

- Los acervos documentales correspondientes a prensa se agrupan en relación con funciones del periodismo diferentes de los modelos canónicos de la moderna prensa europea. Mientras en Europa es creciente la importancia de la prensa como organización empresarial capitalista y eventualmente como organismo de la sociedad civil protegido y subsidiado o perseguido y censurado por el Estado, en países como la Argentina y Uruguay la actividad es fundamentalmente estatal y aun militar. Por ello la documentación se dispersa entre el Ministerio del Interior, los gobiernos provinciales y los ejércitos.

La aplicación de metodología de investigación en la práctica profesional de la Sociología entre egresados de la UBA

PROYECTO UBACYT (2014-2017)

DIRECTOR: MARTÍN MORENO

INTEGRANTES: NORA MORALES, GUSTAVO ÁLVAREZ, PATRICIA FERNÁNDEZ, MAGALÍ KATZ,

SOLEDAD FERRAZZI, VALERIA MARKUS Y GIMENA ROJO

LUGAR DE TRABAJO: CARRERA DE SOCIOLOGÍA

CONTACTO: GRADUADOSYSOCIOLOGIA@GMAIL.COM; MARTINMORENO@CENEP.ORG.AR

HALLAZGOS PRINCIPALES

Esta investigación se encuentra en su primera etapa, por ello no estamos en condiciones de plantear conclusiones. En cambio, resulta oportuno resaltar algunas confrontaciones advertidas en los avances desarrollados.

El proyecto examina la utilidad de la formación sociológica, particularmente la metodológica, entre los egresados de la UBA insertos en actividades profesionales acordes a su título de grado. En los últimos quince años, la Carrera de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA) experimentó cambios en la enseñanza de la metodología de investigación, tanto por la disponibilidad de recursos aplicables a actividades investigativas cuanto por la mayor oferta de posgrados -en el ámbito de la UBA y en otras unidades académicas. Consecuentemente, se requiere profundizar en el reconocimiento de las prácticas metodológicas propiciadas por diferentes subcampos laborales así como en la influencia ejercida por los distintos contextos institucionales desarrollados a lo largo de la formación universitaria. Por tanto, se abren interrogantes sobre la incidencia de las inserciones laborales en los diversos campos sobre la perspectiva de los graduados, que interpelan a la sociología tal como se enseña en nuestra Facultad.

Es necesario reconocer distintas maneras de pensar la metodología de investigación sociológica y su utilidad, a partir de la mirada de los graduados que llevan adelante diferentes prácticas sociológicas en subcampos reconocidos como legítimos para el ejercicio de la profesión, sin limitarse al académico. En este sentido, se busca rescatar la visión de la metodología en el campo profesional y los eventuales ajustes que corresponderían a la formación de grado para acortar la brecha entre el mundo académico y el laboral.

A partir del análisis previsto, se espera construir categorías analíticas que nos permitan sistematizar los hallazgos y desarrollar nuevas orientaciones. Para ello se emplean técnicas de análisis propias de los enfoques cualitativos basadas en el procedimiento desarrollado por la Teoría Fundamentada.

En tal sentido, las hipótesis planteadas ("entre los egresados de la Carrera de Sociología de la UBA, la perspectiva sobre el aporte de la metodología de la investigación al desenvolvimiento profesional está influida por el subcampo de inserción laboral donde habitualmente actúan antes que por el contexto temporal en el cual desarrollaron sus estudios universitarios de grado" y "los egresados de la Carrera de Sociología de la UBA que se desempeñan en subcampo de inserción laboral no signado por lo académico consideran que la formación metodológica recibida en sus estudios de grado no los preparó adecuadamente para atender las capacidades profesionales requeridas") apuntan a poner en tensión la actual formación sociológica y los requerimientos de la inserción laboral, sin caer en una formación subordinada al "mercado laboral".

Las primeras lecturas de las entrevistas confirmarían esta última hipótesis. Con todo, aún queda por recabar nuevos cuerpos de evidencia para discernir si hubo variación entre egresados más recientes y anteriores, o bien la emergencia de otros aspectos que podrían resignificar las trayectorias, tales como estudios de posgrado, experiencias de estudio o investigación en el exterior del país y pasantías en ámbitos laborales ajenos al mundo académico.

En principio, se efectuaron nueve entrevistas a informantes clave considerando la heterogeneidad de los criterios ya mencionados, e indagando desde su propia experiencia laboral en espacios compartidos con sociólogos.

De la lectura de las entrevistas, puede mencionarse que todos los contactados reconocen como central la importancia de la formación metodológica como herramienta de trabajo clave entre las competencias solicitadas a

la hora de requerir habilidades profesionales a un sociólogo. Con todo, resaltan algunas deficiencias que deben ser solventadas en el propio ámbito profesional.

Por otra parte, en prácticamente todos los casos se reconoce la capacidad teórica otorgada desde la formación de grado y también la habilidad de procesar la información y el trabajo con grandes universos (grandes números) como aspectos constitutivos y específicos de la formación de un sociólogo. Estas características aparecen en contraposición con otros científicos sociales (antropólogos, licenciados en ciencias políticas, de la educación y de la comunicación, historiadores, entre otros).

Asimismo se destaca la capacidad analítica de identificar tendencias en lo que a comportamientos sociales se refiere y establecer relación entre fenómenos, en especial en subcampos privado-empresa, privado-consultoría. Sin embargo, en el ámbito estatal se le reconoce al sociólogo una mirada "macro" que no tienen los graduados en otras disciplinas sociales. Algunos asignan también esta mirada a los economistas, pero limitándola a los fenómenos o aspectos que se consideran "económicos". Estos profesionales complementarían la mirada sociológica sobre todo en el análisis del mercado de trabajo.

Resultó destacable que algún entrevistado haya mencionado que se busca entre los graduados la capacidad para cuestionar y dudar de los datos con los que se cuenta, en particular para preguntarse de dónde salen, cuál es la fuente, cómo se elaboraron y si sirven para el problema que se está abordando.

Se destaca también la inclusión de los fenómenos sociales a la hora de estudiar la realidad, *expertise* también reconocida cuando la referencia es a las prácticas profesionales realizadas en el ámbito privado-consultora. Esta es una diferencia marcada respecto de los economistas, a quienes se les asigna una tendencia a tener también una mirada más "macro", pero con prescindencia de los aspectos "sociales", que no siempre reconocen como incidiendo en los comportamientos "económicos".

Finalmente, se menciona como habilidad en los sociólogos, el manejo de algunas herramientas técnico-metodológicas específicas y acotadas (confección de cuestionarios y el manejo de la técnica de entrevista son ejemplos de algunas de las menciones).

Pero de las entrevistas realizadas también surgen dificultades. Entre ellas, reconocen problemas al trabajar con cuadros bivariados, evidenciándose una tendencia a privilegiar distribuciones de frecuencias (univariadas). En rigor podría afirmarse que esta dificultad es en realidad de orden teórico, aunque muchos entrevistados la presentan como una dificultad metodológica. Al respecto, hemos encontrado que dificultades que aparecen en el trabajo sociológico son atribuidas a falencia técnico-metodológicas, cuando son de orden teórico (operacionalización de variables). Resulta interesante que uno de los entrevistados (ámbito académico con experiencia en consultorías) haya mencionado la dificultad de establecer la relación de indicadores y variables.

A la vez se mencionan problemas para leer medidas estadísticas, atribuidos a una falta de formación de la carrera. En este sentido aparece como un requerimiento hacia el área de metodología. Esta observación puede llevarnos a reflexionar sobre el sentido y función que se atribuye y se ha atribuido, en diferentes momentos de su devenir, a la sociología argentina.

Otra de las deficiencias señaladas aparece al encarar la totalidad de las actividades que presupone un diseño de investigación y aun, la elaboración de un proyecto de investigación. Parecería que no se reconoce la función de un proyecto, no logra concebirse como la planificación de un trabajo. De esta manera, la metodología es tomada muy dogmáticamente, centrándose en lo formal.

Se visualiza a los sociólogos más preparados en la cuestión teórica y el desafío es relacionar el objeto concreto de la investigación y los conceptos teóricos. He aquí otra de las dificultades encontradas que debe conducir a repensar la actual propuesta curricular de la Carrera. Nuevamente aparece el sentido y función de la sociología, en nuestro contexto específico y la formación que ha de brindarse a los estudiantes de nuestra Facultad.

Hubo también alguna referencia hacia una carencia directamente ligada a la formación que actualmente se brinda en la Carrera: la necesidad de enseñar aquellos aspectos que se "aprenden en los ámbitos de trabajo"; esta demanda no parece ligarse a cuestiones concretas (la denominada "cultura organizacional") sino a prácticas relativamente comunes en los diferentes ámbitos laborales de inserción profesional. Pensar asimismo las funciones que desarrolla y puede desarrollar el sociólogo en esos diversos ámbitos, ya que no sólo se trata de actividades propias del "oficio de sociólogo" sino de funciones que pueden ser desempeñadas por sociólogos.

Estrechamente ligado a lo anterior aparecen aspectos relacionados con la gestión en el ámbito de la administración/política pública, reconocido como de mucha relevancia en la inserción laboral de los sociólogos. En ese sentido, se ha mencionado lo relativo al tema de las matrices lógicas, o más precisamente expresado, cómo medir los impactos y resultados de la política pública. Es posible que no enseñemos y no sepamos usar todas las herramientas al respecto.

Por otra parte se destaca la necesidad de incorporar la dimensión institucional en la formación del sociólogo. Se han realizado menciones puntuales: cómo es la redacción de un convenio, qué metas se van a establecer y cómo va a hacerse, cómo son las técnicas de la negociación entre los actores sociales y cómo reconocerlos en situaciones sociales específicas, entre otros aspectos concernientes a aquella dimensión. •

Configuraciones identitarias y subjetividades en la vida cotidiana desde una perspectiva de género. Un aporte socioantropológico al Trabajo Social

INVESTIGACIÓN ENMARCADA EN EL PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN EN GRADO DE LA CARRERA DE TRABAJO SOCIAL (2015)

DIRECTORA: **MARCELA A. PAÍS ANDRADE**

ASISTENTE: **JULIETA NEBRA**

INTEGRANTES: **YANINA KAPLAN Y MICAELA T. JOSID.**

ESTUDIANTES: **LUCIANA BENCHIMOL Y ANTONELLA MERCADO.**

CONTACTO: **MAPAISANDRADE@SOCIALES.UBA.AR; MAKY2007@GMAIL.COM**

En este proyecto nos propusimos retomar y profundizar los conceptos teóricos-metodológicos del proyecto de investigación *"Experiencias de Intervención social desde una perspectiva de Género. Una mirada socioantropológica de la(s) política(s)"* llevado a cabo en el marco de la convocatoria 2014¹. Uno de los principales objetivos que nos guían en esta oportunidad es seguir estimulando, guiando y formando en el quehacer investigativo a quienes están inmersxs² en el Trabajo Social (estudiantes, graduados, referentes, docentes).

Desde un aporte socioantropológico, continuamos reflexionando, aportando y (re)produciendo conocimiento en/desde/para la intervención/investigación del Trabajo Social. Asimismo, nuestro enfoque incita y provoca a realizar intervenciones/investigaciones desde la perspectiva de género poniendo en valor el espacio-tiempo de la intervención profesional como campo de conocimiento situado para (re)construir una perspectiva teórica-metodológica que interpele a toda la disciplina. En otras palabras, examinamos las decisiones que suelen atender a problemas y/o urgencias de personas reales y actores sociales en momentos y espacios específicos. De esta forma, estamos (re)produciendo esas decisiones como prácticas de un saber situado y construido desde las tensiones, negociaciones y resistencias de las categorías académicas previas y del saber local. En este sentido la perspectiva de género y nuestro enfoque socioantropológico -al proveernos una lente (entre otras) desde la cual mirar nuestros contextos-, nos permiten (re)interpelar las representaciones sociales de la(s) realidad(es) y nuestra intervención en ella.

Partimos de dos tesinas de grado (TIF) en desarrollo: *"Construcción de la(s) Masculinidad(es) adolescentes en tiempos de consumo globalizado"* y *"El deporte como una política social de inclusión desde una perspectiva de género"* (ambas llevadas a cabo en la Ciudad de Buenos Aires entre los años 2015-2016).

En la primera investigación nos centramos en la (re)construcción de masculinidades adolescentes en vínculo con el consumo problemático de sustancias psicoactivas. La misma nos ha permitido adentrarnos en la cotidianidad del Centro de Atención Integral de Niñas/os y Adolescentes (CAINA) donde tuvimos que desandar el marco teórico que construimos previamente para sustentar la pregunta-problema que nos hicimos casi sin conocer el dispositivo. A lo largo de las entrevistas formales e informales y observaciones realizadas, rompimos con cier-

tos prejuicios con los cuales iniciamos el trabajo de campo y que encontrábamos en los discursos de los profesionales y no profesionales. De esta manera, pudimos comprender la dinámica institucional y sus intervenciones, como así también los vínculos y lazos sociales que se establecen allí. Al entender que la(s) masculinidad(es) son situadas, observamos que los adolescentes varones de la institución, no se identifican con modelos hegemónicamente aceptados en todas las clases sociales, sino que, por el contrario, se identifican con modelos varoniles que se encuentran más bien en los "márgenes". En el borde, las experiencias del vivir se vuelven supervivencia y por eso entendimos al consumo como una estrategia de construcción de masculinidad(es) y a su vez como una forma de salir de la incomodidad.

En la segunda investigación nos centramos en las (re)construcciones de las feminidades en relación con el concepto de Deporte Social. En consecuencia, comenzamos a elaborar una idea respecto a lo que queríamos investigar, que no sólo se limitara a nuestro interés personal, en tanto el fútbol como espacio simbólico donde confluye la práctica con la pasión, sino que nos permitiera ampliar el análisis del género y del deporte, y el mismo como espacio de inclusión social. Nos enfocamos en la Asociación "La Nuestra Fútbol Femenino" que inició un proyecto en 2007 en la Villa 31 desarrollando tal práctica con las mujeres que viven en este barrio. Esta es una organización que se propone recrear un espacio para la práctica de fútbol femenino para adolescentes y jóvenes, buscando trascender lo deportivo, integrándolo al trabajo con perspectiva de género sobre otras áreas como educación y salud. Nuestra labor permitirá observar como desde nuestro caso de estudio, se (re)configuran la(s) identidad(es) y subjetividades de las mujeres que participan en la Asociación "La Nuestra Fútbol Femenino" -con las cuales estamos realizando nuestro trabajo en campo- visibilizando los procesos de desigualdad social que las interpelan como sujetos políticos y culturales como así también por ser mujeres. Sostenemos que en la última década se han comenzado a visibilizar espacios donde el deporte, como herramienta para la inclusión social, sostendrían proyectos sociales que (re)producirían estereotipos de género. Por lo tanto, buscamos reflexionar como se (re)construye "la" inclusión social por medio de ciertas prácticas que se llevan a cabo en el marco de proyectos gubernamentales de Deporte Social desde una perspectiva de género. Para esto tomamos, no sólo las representaciones construidas sobre las mujeres y los varones en relación al deporte, sino el lugar que fueron asumiendo y que podrían ser limitantes para la inclusión equitativa en el marco del Deporte Social. Es así que nos preguntamos cómo fue ese proceso en el marco del Programa Nacional del Deporte Social y cuál sería el lugar del Trabajo Social en este tipo de experiencias.

En síntesis, a partir de dos tesinas de grado en desarrollo: *"Construcción de la(s) Masculinidad(es) adolescentes en tiempos de consumo globalizado"* y *"El deporte como una política social de inclusión desde una perspectiva de género"* nos proponemos imbricar la perspectiva de género para observar cómo se (re)configuran la(s) identidad(es) y subjetividades de lxs sujetos con lxs cuales intervenimos en vínculo con la visibilización/invisibilización de los procesos de desigualdad social que lxs interpelan como sujetos políticos y culturales como así también por ser varones o mujeres. Ambos trabajos se descubren matizándose en la perspectiva de género y jerarquizando los espacios de intervención social como campos de investigación para este proyecto. A la vez, recuperan diferentes dimensiones de lo que se denomina reflexividad, atendiendo a nuestro involucramiento tanto como profesionales y como sujetos sociales implicadas en la misma realidad que estudiamos, nuestro conocimiento situado como feministas y, finalmente, el lugar que ocupan las narrativas y el lenguaje en la construcción de nuestras realidades.

Para profundizar en este proyecto de investigación y/o en otros como así también en las actividades abiertas que vamos realizando lxs invitamos a entrar en nuestra página facebook El Trabajo Social también investiga. •

Notas

¹ País Andrade, Marcela A.; González Martín, Miranda; Nebra, M. Julieta; Del Valle, Carolina; Vicente, Elizabeth; Álvarez, Rocío; Pereira, Mariana; y Blanes, Lucrecia (2016). "Experiencias de Intervención social desde una perspectiva de Género. Una mirada socioantropológica de la(s) política(s)" en *Revista Regional de Trabajo Social*, Vol. 30, Nº 66, 1/2016. Montevideo, Uruguay: EPPAL - Ediciones Populares para América Latina. p. 46-61. Disponible en <http://www.revistatrabajosocial.com>.

² Este equipo opta por utilizar el lenguaje escrito como una forma de visibilizar las marcas genéricas, por ello utilizamos la x cuando nos referimos a universales en los que pueden incluirse todas las personas, sin importar si se reconocen como mujeres, varones o trans. Si bien el uso de "x" es algo informal, o inclusive incomodo, su uso en ámbitos formales como la academia, es una herramienta de explicitación de la heteronormatividad del lenguaje. El uso de la "x" puede ajustarse a cada persona sin re-producir, a través del poder del lenguaje, la creencia en dos géneros/sexos, que, siguiendo a Wittig (1986) es una base fundamental no sólo del sexismo, sino también de la homofobia y la heteronormalización. Wittig, Monique (1986), "The Mark of Gender", en *Feminist Issues* 5.2 (1985): 3-12.

Política de los afectos y vida democrática

Un enfoque desde la narrativa

PROYECTO UBACYT (2014-2017)

DIRECTORA: LEONOR D. ARFUCH

INTEGRANTES: CAROLINA MERA, GISELA CATANZARO, MARÍA STEGMAYER, MICAELA CUESTA,

LETICIA SABSAY, MARÍA FERNANDA GONZÁLEZ, VALERIA DURÁN

LUGAR DE TRABAJO: INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI

CONTACTO: LARFUCH@YAHOO.COM.AR

Nuestro proyecto aborda la relación entre afectos y vida democrática en el contexto de un “estado del mundo” de creciente desigualdad e inequidad, donde se acentúa la violencia tanto en el ámbito internacional como en los locales, la crisis se instaura como el modo habitual de la vida y con ella la pérdida de certezas y seguridades mínimas. En la Argentina cobran centralidad en el espacio público y en los medios masivos la cuestión de los “estilos”, “los climas” y “los humores” sociales, la exacerbación de las voces y los llamamientos a la moderación, las expresiones de alegría, rabia, indignación y resentimiento colectivos que se plasman también en la sensibilidad de los cuerpos. Este protagonismo del afecto coexiste con una distensión de la relación de significación, donde ciertos significantes emblemáticos –“pueblo”, “libertad”, “democracia”, “justicia”, “memoria”– son invocados desde visiones casi opuestas, a menudo desligados de sus contextos históricos. ¿Cómo leer ese vaciamiento de sentidos? ¿Cómo recuperar su poder de discernimiento? En suma, cómo plantear la cuestión de una ética de los discursos en su anclaje enunciativo y en su insoslayable resonancia pública.

Desde una mirada analítica y crítica, nos hemos propuesto abordar, en una lectura sintomática, una serie de registros significantes que tematizan la actualidad de nuestra vida en democracia, atendiendo a la temporalidad narrativa de su largo “retorno”: posiciones teóricas, debates públicos, registros etnológicos, testimonios, narrativas literarias y de las artes visuales, para dar cuenta de un cambiante paisaje de época, en el que el ensamble de significantes políticos y afecciones dan nuevos y conflictivos sentidos a lo público y lo común.

En relación a uno de nuestros objetivos, de articular el interés por los afectos en la relectura postestructuralista de obras fundamentales de la tradición filosófica, con desarrollos conceptuales provistos desde la perspectiva de una teoría crítica de la sociedad, distinguimos, en primer lugar, una deriva dual, ética y política, de la crítica postestructuralista del racionalismo moderno por su excesivo énfasis en la conciencia y la domesticación de las pasiones: la reconsideración de los afectos implicó –por una parte– una crítica de las teleologías de la cual la historia emerge como resultado contingente de fuerzas agónicas en disputa antes que como una totalidad significativa; por otra parte, asociada a la pregunta por la posibilidad de una experiencia del sufrimiento ajeno pero también a la idea de un “mesianismo sin mesías” (Derrida) la cuestión de la afectividad adquirió nuevo protagonismo en la requisitoria ética por la posibilidad de justicia, en un movimiento que retoma la preocupación levinasiana por la eticidad. A la luz de lo anterior y a partir de los desarrollos provistos en la crítica de la violencia de Benjamin, los planteos formulados por Adorno en *Minima Moralia* y la reconceptualización althusseriana de la totalidad social a través del concepto de sobredeterminación, consideramos posibles limitaciones tanto de un “giro político” que –a través de Nietzsche, Maquiavelo o Schmitt– retomara el problema de la afectividad exclusivamente en los términos estratégicos de un nuevo realismo, como de un “giro ético” que desatendiera ya sea la estructuración diversa de las formaciones sociales a lo largo de la historia y/o los límites de la ética en la prosecución del anhelo de justicia y de una socialidad democrática. Por otro lado afirmamos la productividad de teorías capaces de sostener la doble valencia de la crítica de la sujeción y de la crítica de la opresión (Butler).

En lo que respecta a la felicidad como problema público, realizamos una revisión crítica de los aportes ya clásicos que, desde la filosofía política, ofrece Arendt, así como también los aportes actuales de Honneth y Fraser. En el caso de Arendt nos detuvimos, en particular, en su libro *Sobre la revolución* para reinterpretar el derrotero histórico que se extiende desde una noción de felicidad centrada en su carácter público-político, a otra reducida al interés individual y replegada a la esfera privada. De la confrontación de estas teorías se deriva un concepto denso de “vida democrática” que asume, como supuesto, su carácter abierto e indeterminado. De allí que podamos afirmar que toda definición no sea más que la lucha por su interpretación. Democracia, entonces, será concebida no sólo como sistema político de gobierno sino, de modo fundamental, como proceso interminable de *democratización* del lazo social, asociado a la tarea incesante de una crítica teórica y política, de las injusticias, fallas de reconocimiento y déficit de “representación política” que se extienden en la sociedad.

En lo que concierne al llamado “Affect Turn” (giro afectivo) en particular en su vertiente feminista y de la teoría queer (Ahmed, Berlant, Barad, Clouth, Hemmings, entre otras), se identificaron una serie de debates que estructuran el campo de teorización de las prácticas democráticas. La discusión de estos debates, en los cuales se tematiza cómo conceptualizar el cuerpo humano, se reflejan en el capítulo de Sabsay, incluido en el libro que ella coedita con Butler y Gambetti, donde pone en diálogo distintas teorías sobre la vulnerabilidad con la teoría de la hegemonía (Laclau/Mouffe). Retoma el tema en su libro *The Political Imaginary of Sexual Freedom*, donde desarrolla una conceptualización relacional del cuerpo y la sexualidad que incorpora la dimensión afectiva en la producción de significados sociales e identidades. Igualmente se exploran los límites del discurso liberal de los derechos individuales para captar la dimensión relacional de los afectos que atraviesan el deseo y la identificación, así como la dimensión psico-social de la vida sexual. De acuerdo con este enfoque, la ciudadanía sexual excede estos marcos y reclama una visión ampliada de la democracia que tenga en cuenta tanto la dimensión productiva del poder para animar la vida colectiva de los afectos, como la incertidumbre que esos mismos afectos sugieren con respecto a las suturas imaginarias producidas en el plano político de las demandas y la representación.

Respecto de la configuración estética y formal de los artefactos literarios y su inscripción social y política, hemos problematizado la relación entre literatura y sociedad en el marco de los debates actuales sobre: 1) el realismo, en un corpus de producción de autores contemporáneos argentinos y del cono sur latinoamericano; y 2) los trabajos de memoria de hijos de desaparecidos, que constituyen una nueva instancia de transmisión generacional.

En este sentido las ficciones y autoficciones analizadas trazan de un modo –inestable, precario y abierto– figuras contemporáneas de lo común. La afectación sensible del cuerpo, la persistencia o el borrarse de las huellas, la marca de las genealogías, ponen en primer plano las ideas de exposición y desposesión, centrales para pensar lo que Butler denomina “precariedad de la vida” y que Adorno llamara, a su vez, vida “dañada”. De ahí también que la reflexión sobre la comunidad aparezca en estas obras bajo la idea de la pérdida y del exceso al mismo tiempo: el desecho y los restos como un modo de relación con lo que falta y lo pendiente, como pregunta abierta por la politicidad nunca garantizada de una memoria común, y como espacio de exceso que marcado por una voluntad, a veces bizarra, de documentar, archivar, catalogar o coleccionar. En lo que hace a las narrativas de la memoria en particular, surge con fuerza la inscripción de la infancia –la propia– y su huella traumática en los relatos y filmes analizados, donde se pone en evidencia la dimensión afectiva de la memoria pública.

Por último, en relación con el trabajo de campo en la vecindad de la ex ESMA, el debate actual sobre la memoria del pasado reciente encuentra en la inauguración del Sitio de Memoria ESMA, realizado el 19 de mayo de 2015 un nuevo punto de inflexión. En torno a la fecha de este acontecimiento, otras instituciones barriales organizaron actos –en colaboración con el Espacio– para homenajear a desaparecidos, dejando además marcas territoriales que dialogan en proximidad con la ex ESMA. Sin embargo, nuestro trabajo de campo –con las limitaciones que vamos encontrando en relación con esta temática– muestra que el impulso de estas acciones y el crecimiento exponencial de visitantes que recibe el predio contrastan con un barrio que –en su mayoría– parece continuar ajeno a las actividades y demandas que se desarrollan desde el predio y en cierta sintonía con los pedidos de “despolitización” y “mayor pluralidad” en el Espacio que los medios de comunicación –desde la asunción del nuevo gobierno– reclaman, así como con el resurgimiento de relatos que buscan volver a imponer “desde arriba” la necesidad de “perdón” y “reconciliación”.

Cuidados, cuidadoras/es y derechos en personas con enfermedades no transmisibles

PROYECTO UBACYT (2014-2017)

DIRECTORA: ANA B. DOMÍNGUEZ MON

CODIRECTORA: MARÍA LUISA FEMENÍAS

INTEGRANTES: GUADALUPE GUZMÁN, MARÍA CELESTE LEONARDI, STEPHANIE LIFSZYC, Yael FEINSTEIN, MARÍA C. PALERMO, LEILA PASSERINO, SEBASTIÁN PERESIN, SOLEDAD PÉREZ, SERENA PERNER Y PATRICIA SCHWARZ

LUGAR DE TRABAJO: INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GINO GERMANI

CONTACTO: ANADOMINGUEZMON@GMAIL.COM

HALLAZGOS PRINCIPALES

Se trata de un estudio socioantropológico experimental para producir conocimiento interdisciplinario con perspectiva de género sobre las formas de cuidado que despliegan personas que viven con enfermedades no transmisibles (PVENT), específicamente diabetes (DBT), hipertensión (HTA), sobrepeso y obesidad y que están organizadas en grupos. Se indagó estudió críticamente la cronicidad como rasgo fundamental de estas enfermedades (Passerino, 2015) y las complicaciones para las embarazadas diabéticas (Guzmán, 2015).

Desde 2013 estamos trabajando con un grupo de 30 personas que viven con diabetes, "Los Dulces de la Esperanza", que se reúne en un centro de atención primaria de la salud (CAPS) del partido de San Martín, Provincia de Buenos Aires. Se ha focalizado la indagación en tres niveles vinculados: 1) el conocimiento de los cuidados y de lxs cuidadorxs en el campo específico de las enfermedades no transmisibles (ENT); 2) la producción de materiales de formación para cuidadorxs (profesionales y no profesionales) de instituciones públicas de salud; y 3) actualmente estamos indagando acerca de los derechos a una salud integral con relación a las ENT.

METODOLOGÍA DE TRABAJO DE LA PRIMERA ETAPA: CUANTITATIVA Y CUALITATIVA

Se realizaron encuestas a padres/madres de niños en edad escolar en dos localidades geográficamente distantes a fin de reconocer el peso de las ENT en población presumiblemente sana en San Carlos de Bariloche (Río Negro) y en José León Suárez, municipio de San Martín (Buenos Aires) (Perner, 2013 y 2014). Demostramos que en ambas regiones, las poblaciones con mayor desigualdad social presentan más daños y riesgos asociados a las ENT: HTA y DBT, con sobrepeso, alimentación poco variada, escasa actividad física (pese a la no existencia de sedentarismo). Simultáneamente se compararon dos poblaciones con diferencial inserción estructural en la ciudad de San Carlos de Bariloche. En la población de menores recursos socioeconómicos se registró mayor prevalencia de ENT y de factores de riesgos asociados (Perner y Pérez, 2015.) Del análisis de las encuestas a adultos que esperaban y acompañaban a los niños en el ingreso y en la salida de las escuelas públicas en San Francisco, Bariloche (Río Negro) y en el Barrio Esperanza, José León Suárez, San Martín (Buenos Aires), reconocimos diferencias geográficas en el acceso a recursos y cierta homogeneidad en los registros de sobrepeso y obesidad en padres y alumnos en ambas regiones. Es fundamental el análisis de los contextos en que ocurren estas afecciones para prevenir daños o complicaciones asociadas.

METODOLOGÍA DE LA SEGUNDA ETAPA: CUALITATIVA, CON ENFOQUE Y EL MÉTODO ETNOGRÁFICOS EN ARTICULACIÓN CON LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

Los resultados obtenidos:

El cuidado hacia otros y particularmente el grupal genera mayor estímulo para el autocuidado cotidiano (Domínguez

Mon, 2015a; Domínguez Mon, 2015b; Schwarz, 2014). Esta afirmación se apoya en los siguientes datos de campo:

1- El reconocimiento institucional del grupo produce mayor agenciación entre sus miembros de "Los Dulces de la Esperanza", esto les otorga visibilidad y reconocimiento social en el CAPS, en el barrio, en el partido y con otros grupos de pacientes (Domínguez Mon, 2015a).

2- Las relaciones de género dentro del grupo y en la vida cotidiana de sus miembros reproducen la distribución tradicional de los roles femenino/masculinos en la sociedad. (Schwarz, 2012; Domínguez Mon, 2015b).

Se han realizado dos videos. El registro fílmico con enfoque etnográfico nos ha permitido: a) registrar lo que nuestros interlocutores desearon mostrar acerca de su cotidianeidad y b) develar fenómenos desconocidos acerca de la vida de los diabéticos a lxs profesionales de la salud, como al público en general. En la narración se incorporan emociones de lxs protagonistas. El resultado fue el video: "Aprendiendo a cuidar(se)" protagonizado por tres integrantes de "Los Dulces de la Esperanza" (Domínguez Mon *et al.*, 2015), disponible en <http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/audio/aprender.avi>

Luego se filmó un segundo audiovisual acerca de los cuidados de lxs cuidadorxs profesionales en diabetes (médicxs generalistas, nutricionista y profesor de educación física) particularmente en el primer nivel de atención del subsistema público de salud: "El cuidado de lxs cuidadorxs" (Domínguez Mon *et al.*, 2016), disponible en <http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/audio/elcuidado.mp4>. En él se destaca el valor que los protagonistas otorgan a los cuidados integrales en un sistema que contenga también el cuidado hacia lxs profesionales de la salud.

TERCERA ETAPA: Actualmente estamos estudiando los derechos de las personas con ENT a través de la legislación y en demandas judiciales, a fin de producir recomendaciones para políticas de cuidados de la salud y en salud. •

Bibliografía

- Domínguez Mon, A. B. (2015a). Cuidados de sí y relaciones de género: trabajo en red en un grupo de personas que viven con diabetes (PVD) en un centro de atención primaria de la salud (CAP) en José León Suárez, Argentina. *Política e trabalho*, Universidade Federal da Paraíba: Universidade Federal da Paraíba, vol. 1, N° 42, p. 133-154, disponible en: <http://periodicos.ufpb.br/ojs/index.php/politicaetrabalho/issue/view/1659>
- Domínguez Mon, A. B. (2015b). Prácticas cotidianas de (auto)cuidados en red por parte de un grupo de pacientes con diabetes (DBT), en: Documento N° 75, Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, p. 50-61. ISBN 978-950-29-1545-6 <http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/textos/documentos/dt75.pdf>
- Domínguez Mon, A. B.; Schwarz, P. K. N. Fattore, F.; Burd, M. (2015). Aprendiendo a cuidar(se). Video de experiencias de cuidados cotidianos en personas que viven con diabetes en: *Argumentos, Revista de Crítica Social*, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Dossier: N° 17 - El cuidado como práctica política y socio-cultural (331-356) Recuperado de: publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/argumentos
- Domínguez Mon, A. B.; Schwarz, P. K. N.; Passerino, L.; Fattore, F.; Burd, M.; Aratta, M. (2015.) Aprendiendo a cuidar(se) [Video]. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. <http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/audio/aprender.avi>
- Domínguez Mon, A. B.; Schwarz, P. K. N.; Passerino, L.; Fattore, F.; Burd, M. (2016). El cuidado de los cuidadores. [Video]. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. <http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/audio/elcuidado.mp4>
- Guzmán, G. (2015). Cuidados cotidianos, diabetes e hipertensión en embarazos. Una reflexión en clave antropológica, (Documento de trabajo N° 75). Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Recuperado de: <http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/textos/documentos/dt75.pdf>
- Passerino, L. (2015). Cronicidad, experiencia y vida cotidiana. Análisis crítico de una trayectoria, (Documento de trabajo N° 75). Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Recuperado de: <http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/textos/documentos/dt75.pdf>
- Perner, S. (2013). Situación epidemiológica de las enfermedades no transmisibles en San Martín y provincia de Buenos Aires. (Manuscrito inédito, documento UBACYT).
- Perner y Pérez (2015). Prácticas alimentarias y actividades físicas en contextos de desigualdad, (Documento de trabajo N° 75). Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Recuperado de: <http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/textos/documentos/dt75.pdf>
- Schwarz, P. K. N. (2012). Las mujeres y el cuidado en las enfermedades crónicas. Entre la autonomía y heteronomía. En: *Agencia y Cuidados en personas que viven con Enfermedades Crónicas no transmisibles*, (Documento de trabajo N° 60). Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/textos/documentos/dt60.pdf>
- Schwarz, P. K. N. (2014). Capacidad de agencia en salud a partir del uso de Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación. En: Domínguez Mon, A.; Perner, S.; Pérez, S. (coord) *De la agencia social a la salud colectiva*. Bariloche: Ed. de la Universidad de Río Negro. Recuperado de <http://www.unrn.edu.ar/publicaciones/index.php/component/booklibrary/53/view/59/Congresos%20y%20Jornadas/19/de-la-agencia-social-a-la-salud-colectiva>